

19 de abril

Queridos René y José María:

Muchas gracias por la carta, tan generosa en todos sentidos. A modo de explicación de algo fue de toda manera a mí misma me parece inexplicable - no digo ingraciosa - porque eso depende sólo de la capacidad de perdonar - os diré que cuando nos enteramos del accidente, la noticia que dieron al principio fue que había sido mortal para todos. Eso nos dejó deshechos. Y cuando llegó la próxima noticia, que era que vosotros estabais bien, respiramos, y nos quedamos tan contentos pensando que estabais vivos que... ya veis. En ese entonces estábamos trastornadísimos con la muerte del padre de Juan: un derrame cerebral. Todo ocurrió - el declararse lo que tenía, agravarse y morir - en pocos días.

Decidimos volvernos aquí enseguida. Juan estaba con la absurda idea de que él era responsable de la muerte de su padre; esto era disparatado, porque estuvo en manos de los mejores médicos y no se pudo hacer más. Pero Juan se sentía derrecho. Puse que lo mejor era meterle en un trabajo absorbente. Y nos pusimos los dos a preparar su libro para <sup>(Academia General de D. D. S. S.)</sup> ~~la Academia~~: los prólogos de las obras de Azuara, ligeramente modificados. Al terminar esto Juan estaba mucho mejor. Entonces empecé para mí el curso, para mí muy duro el 1er semestre porque de tres materias que sonar fallé sólo en español solo estaba yo, con unos pocos partituras. Para Navidad nos fuimos a Madrid y Canarias. Mientras, nos pintaron la casa y hace cosa de un mes que hemos acabado de colocarlo todo en su sitio...

¡Cuánto más fácil hubiera sido llancarnos a la mar enseguida! Os hubierais ahogado esta lata de carta, entre otras cosas. Bueno espero que seáis muy buenos y nos perdohéis nuestro descuido. La verdad es que hemos tenido noticias vuestras por diversas vías, así que sabemos de vosotros y estúpidamente, en nuestro ensimismamiento

Seguimos sin comunicar con vosotros.

Ahora a ver si vamos a veros.

será cuestión de poneros de acuerdo sobre cuándo.

Estas semanas han sido muy movidas. Como dice nuestro hijo Carlos, este país se está poniendo muy interesante. Estábamos aterrados de que los mandamases no dieran un brazo a torcer y amarráramos un día de estas cubiertas de las cenizas de flavard. Juan no ha hecho más que hablar con los extremistas - estudiantes y profesores - para tratar de meterles un poco de sentido común en la cabeza. Ayer fue a hablar a los estudiantes negros, que se habían instalado en la sala de reunión de profesores. En el trono donde se sienta el presidente estaba espantado con un negro en shorts y con los pies - descalzados - encima de la mesa. A su lado, una negrita imponente de guapa, le rascaba las piernas. ¡fuera fuera negro, siempre fuera catalán!

Carlos también nos cuenta las perspectivas  
de la universidad de Madrid, ¡híala! Sí, sí  
distintas y con mejor "futuro". Está irredimida  
por los precios y no hay quise protesta.

Buenos ya estaré hasta de carta.

A ver si encontramos tiempo de veros en  
un próximo futuro.

Abrazos de los dos, a los  
dos

Salida